

LA REVISTA

Valores y giros a M. Torrents Redao, y Administración: Perú 1537 U. Telefónica, 0478 B. Orden

Demagogia y fascismo

La huelga de los obreros metalúrgicos se extiende a otras poblaciones importantes de Italia. En Turín paralizaron el trabajo 30.000 obreros de la fábrica de automóviles Fiat, considerada como un baluarte de las organizaciones sindicales fascistas. Y recuérdese esa lucha social que da al traste con la política colaboracionista de Mussolini, precisamente después de haber resuelto los jefes fascistas poner fin a la agitación mediante un convenio con los patronos.

Si políticamente el fascismo es dueño de la situación, si controla el gobierno y tiene a su servicio todas las fuerzas opresivas del Estado, no por eso puede vanagloriarse de poseer el secreto del movimiento obrero. Los demagogos del sindicalismo oficial proyectaron una acción popular para conquistar las simpatías del proletariado, recurrieron a la huelga para definir un pleito económico, pensando que mediante la disciplina, la coacción y la violencia lograrían detener el impulso de la masa si con la intervención de los elementos extremistas el paro de los metalúrgicos fuera más lejoso de lo que ellos deseaban. Pero el resorte falló y la máquina sindical del fascismo no pudo funcionar en el momento de prueba. Quiere decir, pues, que la demagogia obró sobre los trabajadores el milagro de una resurrección, determinándoles a seguir la lucha contra la voluntad de los presentes dirigentes.

El fascismo acabó con la huelga metalúrgica una lección de hechos. El acuerdo secreto de los jefes sindicales fascistas y de los patronos de la metalurgia sólo fué acatado por un veinte por ciento de los huelguistas. Y, caso raro, contrariando sus hábitos conservadores y rompiendo con la cobardía que tantas veces les llevó a realizar arreglos poco honrosos para el proletariado, los dirigentes socialistas de la P. I. O. M. acordaron seguir la huelga a pesar de la decisión fascista y de las amenazas de los centuriones de Mussolini.

La continuación de ese conflicto económico solucionado mediante una intervención política oficial, supone de hecho un desafío al fascismo. Los 150.000 obreros afiliados a los sindicatos metalúrgicos que integran la Federación reformista, constituyen una fuerza de oposición al régimen de las camisas negras. En ese sentido consistió el gobierno la prohibición del paro pues ya un peligro para su estabilidad en el ejemplo que dan los obreros metalúrgicos, entre los que se encuentran no pocos fascistas indisciplinados, desafiando la solución oficial de ese litigio de salarios.

No hay duda que el gobierno movilizará sus legiones para aplastar la huelga metalúrgica. Liquidada teóricamente por el fascismo, le será fácil a Mussolini calificarla de subversiva, aun cuando los subversivos fueran sus compañeros en el período de gestación de ese paro. El diputado D'Aragona, secretario de la Federación Italiana del Trabajo, formuló al respecto las siguientes declaraciones:

«Los obreros están descontentos y no se hacen ilusiones, pues han visto la necesidad de la lucha contra sus adversarios, que son el gobierno, el partido fascista y los industriales, todos los cuales hacen los más desesperados esfuerzos para impedir la victoria de los obreros afiliados a la P. I. O. M. Los obreros fascistas tienen permiso para reunirse, pero a nosotros se nos prohibe las reuniones.

«Probablemente, la F. I. O. M. se verá obligada a ceder, reanudando el trabajo, pero eso no significaría de ninguna manera la paz ni la terminación del movimiento.

«El fascismo se ve obligado a recurrir al expediente de la lucha de clases para evitar su completa disolución. Existe una tendencia fascista demagógica que aspira a suplantar al socialismo en la dirección del proletariado, cuya dirección no consiguen con sus métodos de violencia los renegados que pusieron la contra-revolución nacionalista a la revolución social y son esos elementos de orden populachero, esos ex subversivos de antes guerra, los que ahora tratan de animar al fascismo a este respecto.

«El gobierno se verá obligado a recurrir al que daba origen a su corriente (CO

LA DESOCUPACION

El problema que hoy preocupa a las grandes naciones industriales, es el relativo a la desocupación. Existe una paradoja mundial productora, no por falta de consumidores, sino precisamente por exceso de materias elaboradas. Y esa superabundancia, no se manifiesta en el mercado en forma que abarate los precios y ponga ciertos artículos al alcance de todas las manos; por el contrario, la escasez es la característica del actual momento económico, puesto que el agio y la especulación impiden que se descongestionen los depósitos de artículos manufacturados para evitar que se desvaloricen.

Se explica, pues, el absurdo de que sobre los brazos mientras escasean los artículos de primera necesidad y se vendan a alto precio otros que, sin ser imprescindibles, forman parte de las necesidades complementarias a la vida social. Y ese anacronismo de la economía burguesa no tiene solución inmediata en el régimen actual, puesto que contra el interés de los pueblos conspiran los intereses particulares de la minoría que tiene en sus manos todos los resortes de la producción y el consumo.

La Oficina Internacional del Trabajo, anexa a la Unión Liga de las Naciones, publica una estadística para demostrar lo que es un hecho comprobado: que aumenta la desocupación en todos los países del mundo y principalmente en los más ricos e industrializados. Pero los jefes de esa oficina de estadísticas, como buenos compañeros al servicio de la burguesía internacional, atribuyen el fenómeno a causas locales. Según ellos, la crisis económica, de producción y consumo, no se debe al sistema capitalista y a la riqueza producida por la última guerra. Es un caso de parálisis localizada en determinadas industrias, que si embargo se extiende en forma alarmante a todo el organismo social y amenaza con paralizar toda actividad creadora en los pueblos de mayor potencia económica.

En la referida estadística se constata que el Japón es por el momento el país en que existe el mayor número de desocupados, pues éstos se elevan aproximadamente a 400.000, correspondiendo alrededor del 30 por ciento a los obreros empleados generalmente en las fábricas y en las minas; el 22 por ciento a los empleados de comercio; el 19 por ciento a la servidumbre y el 9 por ciento a los trabajadores empleados en obras de construcción. Se agrega, para contradecir aquello del fenómeno local, que está tomando un gran incremento el aumento de la desocupación en Austria, en cuyo país se encuentran 130 mil personas sin trabajo. La mayor parte de esos desocupados son empleados bancarios, obreros de la industria metalúrgica y agricultores.

Y, para completar el cuadro desolador, termina el informe diciendo que otro país afectado por la desocupación es Polonia, donde el número se eleva a 150.000, distribuidos principalmente en la industria de textiles, minas y entre personas que se ocupan en trabajos intelectuales, pero se anuncia que el gobierno polaco adoptó energías medidas para mejorar la situación.

Las estadísticas oficiales del gobierno polaco tendrían tanto valor como las tomadas por los gobiernos de Inglaterra, Alemania y Estados Unidos, las tres grandes potencias industriales que cuentan actualmente con el mayor número de desocupados. Esperemos, pues, que la Oficina Internacional del Trabajo nos ofrezca una nueva estadística para saber cuántos trabajadores se muestran hambreados en medio de la riqueza y la abundancia en que nada la burguesía. Para algo ha de servir esa agencia de informaciones a cargo de los jefes del social-reformismo europeo.

«Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se venían en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único remedio una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras.

«Según la opinión de algunos, el sindicalismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento».

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un punto al proletariado cuando, impellido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses.

La huelga metalúrgica fué el lógico estallido de una honda protesta contenida por las violencias fascistas. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente improductiva de esos días, hacia los canales de desahogo que él mismo se creó en el período de su existencia, con el que daba origen a su corriente (CO

al mar. Y resulta que sólo Chile, vencido en la guerra del Pacífico, se muestra satisfecho por el resultado del laudo arbitral, por sí mismo porque contempla su situación de nación más fuerte.

El canciller boliviano, terciando en la polémica que suscitó en la prensa americana el fallo de Mr. Coolidge, formula la declaración siguiente:

«El laudo del presidente de Estados Unidos no afecta ni puede afectar en forma alguna los derechos de Bolivia sobre el Pacífico. Esta cuestión no ha sido contemplada ni resuelta de manera integral.

«El pleito de Tacna y Arica, que por largos años han sustentado Chile y el Perú, sobre el que ha recaído recientemente el laudo de Coolidge, constituye sólo una parte del problema del Pacífico, porque Bolivia, siendo como ha sido parte principal en la guerra de 1879 y sus consecuencias, no ha sometido la cuestión al fallo del excelentísimo señor presidente de los Estados Unidos.

«Los derechos de Bolivia subsisten y subsistirán en tanto no sea reparada en la mutación que sufrió a consecuencia de la guerra de 1879».

Esa protesta del gobierno boliviano no tendría efecto si existiera perfecto acuerdo entre los nacionalistas de Chile y Perú. Pero el dictador Leguía, mientras oficialmente informa a Estados Unidos que se someterá al fallo arbitral, fomenta una agitación popular en Lima y prepara el espíritu del pueblo peruano para una activa resistencia a lo que considera una injusta resolución de Mr. Coolidge.

Según ciertas informaciones telegráficas de origen norteamericano, en Lima se han desarrollado graves acontecimientos. Una manifestación popular organizada por los agentes del sátrapa Leguía asaltó la embajada de Estados Unidos, arrancando el escudo y haciendo algunos destrozos. Las protestas contra el fallo arbitral están a la orden del día. El ambiente se torna adverso a ese arreglo pacífico del pleito de Tacna y Arica y no será difícil que el gobierno peruano, pretendiendo la oposición popular, termine por rechazar lo dispuesto por Mr. Coolidge.

Hay que tener en cuenta que el dictador Leguía se sostiene en el poder gracias a la explotación nacionalista del pleito de Tacna y Arica. Triunfó en las primeras elecciones que lo consagraron presidente perpetuo del Perú y se hace reelegir en cada elección gracias a su promesa de reparar la injusticia del tratado de Ancón entregando a la burguesía peruana las provincias irredentas...

EL PLEITO DEL PACIFICO

Paroco es el reciente fallo del presidente Coolidge sobre la controversia chileno-peruana, luego de ofrecer el camino de la reconciliación a esos enemigos tradicionales, abandonará aún más el pleito del Pacífico. En la disputa sometida al arbitraje por Chile y Perú, existe un tercer elemento: Bolivia, que reclama una salida al mar, que lo cortó el manoseado tratado de Ancón. Y como las reivindicaciones bolivianas no fueron tenidas en cuenta por el juez nombrado por los dos principales contendientes, el gobierno de La Paz se cree obligado a declarar que ningún compromiso contra el poseer se ejecutó en el veredicto de Mr. Coolidge.

Con la aparición, ya prevista, de ese tercer elemento en discordia, se derrumba todo el monumental protocolo de ese fallo arbitral. Hay en ese conflicto derivaciones peligrosas que amenazan con agravar la odiosa contienda nacionalista en torno de Tacna y Arica, provincias que reivindicó el Perú como suyas y del puerto de Antofagasta que Bolivia reclama como su natural punto de abastecimiento.

«El problema que hoy preocupa a las grandes naciones industriales, es el relativo a la desocupación. Existe una paradoja mundial productora, no por falta de consumidores, sino precisamente por exceso de materias elaboradas. Y esa superabundancia, no se manifiesta en el mercado en forma que abarate los precios y ponga ciertos artículos al alcance de todas las manos; por el contrario, la escasez es la característica del actual momento económico, puesto que el agio y la especulación impiden que se descongestionen los depósitos de artículos manufacturados para evitar que se desvaloricen.

«El pleito de Tacna y Arica, que por largos años han sustentado Chile y el Perú, sobre el que ha recaído recientemente el laudo de Coolidge, constituye sólo una parte del problema del Pacífico, porque Bolivia, siendo como ha sido parte principal en la guerra de 1879 y sus consecuencias, no ha sometido la cuestión al fallo del excelentísimo señor presidente de los Estados Unidos.

«Los derechos de Bolivia subsisten y subsistirán en tanto no sea reparada en la mutación que sufrió a consecuencia de la guerra de 1879».

Esa protesta del gobierno boliviano no tendría efecto si existiera perfecto acuerdo entre los nacionalistas de Chile y Perú. Pero el dictador Leguía, mientras oficialmente informa a Estados Unidos que se someterá al fallo arbitral, fomenta una agitación popular en Lima y prepara el espíritu del pueblo peruano para una activa resistencia a lo que considera una injusta resolución de Mr. Coolidge.

Según ciertas informaciones telegráficas de origen norteamericano, en Lima se han desarrollado graves acontecimientos. Una manifestación popular organizada por los agentes del sátrapa Leguía asaltó la embajada de Estados Unidos, arrancando el escudo y haciendo algunos destrozos. Las protestas contra el fallo arbitral están a la orden del día. El ambiente se torna adverso a ese arreglo pacífico del pleito de Tacna y Arica y no será difícil que el gobierno peruano, pretendiendo la oposición popular, termine por rechazar lo dispuesto por Mr. Coolidge.

Hay que tener en cuenta que el dictador Leguía se sostiene en el poder gracias a la explotación nacionalista del pleito de Tacna y Arica. Triunfó en las primeras elecciones que lo consagraron presidente perpetuo del Perú y se hace reelegir en cada elección gracias a su promesa de reparar la injusticia del tratado de Ancón entregando a la burguesía peruana las provincias irredentas...

«El despertar repentino de las tendencias sindicalistas en el partido dominante deja perplejos a los nacionalistas conservadores, quienes si bien disienten en la conveniencia, de ejercer una acción más popular, con el objeto de alejar del socialismo las clases obreras, no ocultan, empero, sus preocupaciones al ver que los sindicatos fascistas recurren a las mismas viejas armas de los grupos llamados subversivos.

«Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se venían en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único remedio una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras.

«Según la opinión de algunos, el sindicalismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento».

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un punto al proletariado cuando, impellido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses.

La huelga metalúrgica fué el lógico estallido de una honda protesta contenida por las violencias fascistas. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente improductiva de esos días, hacia los canales de desahogo que él mismo se creó en el período de su existencia, con el que daba origen a su corriente (CO

EL ASUNTO DEL PAN

Como lo constatamos en una edición anterior, el decreto de la municipalidad de la capital ordenando el sellado del pan, fué desoído por los panaderos y en ninguna panadería se llevó a cabo ni se pensó siquiera en cumplir la ordenanza. El público que cree en la acción de las autoridades, esperó en vano el cumplimiento de las disposiciones edilicias y... se quedó esperando. Los panaderos son los dueños del artículo y a ellos que no les vengas con imitaciones.

De esto debiera haberse convenido ya el consumidor. Pero está visto que el infeliz Juan Pueblo tiene demasiado reducido el cerebro — más reducido aún que el hijo panaderil — y no caben en él ni siquiera los rudimentos de las ideas. Por eso no comprendo que los burgueses y las autoridades juegan con él a la gallina ciega.

Y en verdad que es ciego el pueblo y la familia también. Pues si bien no alcanza a ver el juego de sus explotadores y tiranos, sintiendo los efectos de esa explotación, él se encarna de que se le hace víctima, bien podía levantarse indignado y llevar a cabo una publicación, que bien justificada estaría. Pero qué! Si en vez de pueblo libre y digno, éste parece un hato de borregos destinados a sacrificio perpetuo. Con resignación de faquir aguanta las mayores calamidades. Todos los hombres operan sobre un manguado económico y él tan tranquilo!

La municipalidad, como ya dejamos demostrado, no hizo absolutamente nada por que se cumpliera la ordenanza dictada. No tenía, es claro, ningún interés en que los panaderos la cumplieran, ya que su objeto único era darle queso al fondo de Juan Pueblo para que hiciera fuerza...

Y ahora, para que el tanto siga haciendo fuerza, o sea para que siga creyendo que las autoridades velan por su suerte, ha nombrado una comisión "para tratar sobre la forma de dar cumplimiento a la disposición recordada".

Mientras tanto el "trust" del pan sigue arrebatando el artículo de los labios del proletariado sin que el interesado piense cogerle la mano.

«El despertar repentino de las tendencias sindicalistas en el partido dominante deja perplejos a los nacionalistas conservadores, quienes si bien disienten en la conveniencia, de ejercer una acción más popular, con el objeto de alejar del socialismo las clases obreras, no ocultan, empero, sus preocupaciones al ver que los sindicatos fascistas recurren a las mismas viejas armas de los grupos llamados subversivos.

«Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se venían en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único remedio una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras.

«Según la opinión de algunos, el sindicalismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento».

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un punto al proletariado cuando, impellido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses.

La huelga metalúrgica fué el lógico estallido de una honda protesta contenida por las violencias fascistas. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente improductiva de esos días, hacia los canales de desahogo que él mismo se creó en el período de su existencia, con el que daba origen a su corriente (CO

Los anarquistas y la opinión pública

Nos atrae poco, ciertamente, eso que ha dado en llamarse opinión pública. Hoy por hoy, esa opinión no existe, o tiene manifestaciones muy restringidas. Y pensamos que en el futuro, por mucho que haya progresado el pueblo en concepciones de libertad, la opinión pública no será más eficiente en el sentido de asegurar el ejercicio de esa libertad. Será, en ese caso, la opinión de una parte del público, más o menos energicamente sostenida, la que podrá imponerse, en cualquier época de la historia. Fenómeno es ese tan vulgar, que corrobora perfectamente este pensamiento.

La pauta de los movimientos populares es siempre marcada por necesidades perentrias o impresiones fuertes. Muchas veces obra la oportunidad como factor determinante o propulsor de esos movimientos. Un suceso notablemente aprovechado por quienes en ello tengan interés, puede ocasionar una convulsión popular aun cuando no revista gravedad extraordinaria, y un acontecimiento trágico, del que pueda ser fácil indicar responsables exponiéndolos a la repulsa pública, pasa desapercibido o es apenas comentado. Lo que ha dado en llamarse momento pánico, tiene aquí una influencia decisiva.

Pero ese momento aparece siempre por virtud del azar. Positivamente también éste tiene sus leyes. La casualidad es la encargada de revelarlas, pues la visión del hombre, por muy penetrante que sea, no alcanza a abarcarlas. Surgen imperativamente y se imponen con carácter de fuerza incoercible, trastornando la tranquilidad de quienes descansaban confiados en la felicidad de sus destinos y en la estabilidad de las cosas de ellos dependientes. La historia registra mil ejemplos de ese caso. Pero la revolución rusa constituye uno de los más ilustrativos por su sencillez. Estaba bien ajena la nobleza corrupta, a la idea de que juraba la última batalla en el conflicto europeo, cuando se propuso encender la hoguera que más tarde hubo de conflagrar al mundo. Un pensamiento muy opuesto influyó el ánimo del zarismo. Si Rusia sale victoriosa con sus aliados, se cae en definitiva las simpatías de las democracias continentales y obtiene el más valioso apoyo para prolongar su imperio de terror y crueldades. La presencia lo falló. Erraron los que por la circunstancia de haber ejercido por siglos la dirección de un pueblo esclavizado, debiendo tender con la rapidez de las apoloas al estado, que no olvidaban su reparo al es-

«El despertar repentino de las tendencias sindicalistas en el partido dominante deja perplejos a los nacionalistas conservadores, quienes si bien disienten en la conveniencia, de ejercer una acción más popular, con el objeto de alejar del socialismo las clases obreras, no ocultan, empero, sus preocupaciones al ver que los sindicatos fascistas recurren a las mismas viejas armas de los grupos llamados subversivos.

«Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se venían en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único remedio una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras.

«Según la opinión de algunos, el sindicalismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento».

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un punto al proletariado cuando, impellido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses.

La huelga metalúrgica fué el lógico estallido de una honda protesta contenida por las violencias fascistas. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente improductiva de esos días, hacia los canales de desahogo que él mismo se creó en el período de su existencia, con el que daba origen a su corriente (CO

crítico para libertar del martirio a tanta carne doliente, por esa circunstancia, declamos, debían conocer profundamente la psicología de las multitudes sobre las que iban peraban por el hierro y el fuego. No obstante, pusieron nubes sobre la limplidez de su cielo, al decidirse por la guerra. Y he ahí el misterio del alma popular.

«El despertar repentino de las tendencias sindicalistas en el partido dominante deja perplejos a los nacionalistas conservadores, quienes si bien disienten en la conveniencia, de ejercer una acción más popular, con el objeto de alejar del socialismo las clases obreras, no ocultan, empero, sus preocupaciones al ver que los sindicatos fascistas recurren a las mismas viejas armas de los grupos llamados subversivos.

«Este contraste es puesto especialmente de relieve por los doctrinarios del partido, quienes, en artículos publicados en los principales órganos fascistas, reconocen francamente las dificultades que podrían presentarse al partido y al gobierno, que quieren conservar su completa autoridad, cuando se venían en la necesidad de hacer frente a las agitaciones de las masas. En consecuencia, encaran como único remedio una solución radical, que consistiría en el reconocimiento legal de los sindicatos con la consiguiente implantación del arbitraje obligatorio, a fin de evitar huelgas futuras.

«Según la opinión de algunos, el sindicalismo hasta debiera convertirse en parte integrante del Estado, por medio de una reforma constitucional que estableciera la representación de los sindicatos en el Parlamento».

El fracaso de la política sindical del fascismo es absoluto. Un gobierno de fuerza puede amordazar a los partidos de oposición, suprimir la prensa independiente y prohibir a los obreros que se organicen según sus preferencias doctrinarias. Pero lo que no puede la dictadura es contener en un punto al proletariado cuando, impellido por el factor económico, se lanza a la lucha en defensa de sus intereses.

La huelga metalúrgica fué el lógico estallido de una honda protesta contenida por las violencias fascistas. El fascismo, en la imposibilidad de matar ese anhelo reivindicador en los trabajadores, quiso dirigir la corriente improductiva de esos días, hacia los canales de desahogo que él mismo se creó en el período de su existencia, con el que daba origen a su corriente (CO

ción que del hecho se recoge no puede ser más deplorable. La opinión predominante la formaron esos partidos, por medio de sus hombres y sus órganos de prensa...

LA CARIDAD OFICIAL

En el año 1920 se produjo un terremoto en Lavalle, provincia de Mendoza, que dejó sin hogar a numerosas familias...

Mucho tiempo después de aquel suceso los pobladores de Lavalle se aplicaron a hacer la Intemperie. El dinero para las construcciones estaba en manos de una comisión nombrada por el gobierno de la provincia...

Pero ahora un día, cuando se estaba realizando o al menos se estaba realizando la oportunidad de hacerse efectiva...

Mucho tiempo estuvieron los fondos recolectados sin dar lugar a aplicación alguna, pero durante la última administración...

Como se sabe, el terremoto de Lavalle, la ocasión propicia para un negocio...

El Departamento Nacional de Higiene, como es sabido, tiene a su cargo, en materia de salubridad y aseo, numerosos puestos...

En el fondo de sus almas, nos odian más quienes más avanzados se dicen en política. Los partidos tradicionales, no se aflijan tanto por las proyecciones de nuestra proyección...

El Departamento Nacional de Higiene, como es sabido, tiene a su cargo, en materia de salubridad y aseo, numerosos puestos...

El Gobierno de Asúa es, indudablemente, un Gobierno que no tiene un programa...

Madrid sobre el aumento de la criminalidad en la Argentina. Al referirse a los factores que determinan según él, ese aumento, dice la referida información...

Esta opinión — si merecen los delictos este calificativo — bien podría hacerse suya en los países que se refieren a los delictos...

El autor del juicio transcripto, o el dictado, como dijimos, visitó no hace mucho tiempo a algunos de las prisiones argentinas...

Una protesta telegráfica da en tono quejumbroso, de la política de Budapest dormido en un banco de un parque a un individuo miserablemente vestido y que evidenciaba...

Para contribuir a reivindicar el ejercicio de la libertad de reunión y de la Federación Obrera Regional Argentina y a las instituciones proletarias que la integran...

Como sabemos, de la alitvaz con que separamos defender las conquistas del pensamiento, depende que las mismas sean respetadas.

La conferencia de junio de 1922 en Berlín fue un paso decisivo para la separación orgánica e ideológica de las fuerzas obreras libertarias y de las autoritarias...

Concurrieron con delegados las organizaciones obreras de los países siguientes: P. (F. A. D.), Argentina (F. O. R. A.), Suecia (E. A. G.), Noruega (N. S. F.), Italia (U. S. I.), Holanda (N. A. S.), la delegación de la C. N. T. de España fue detenida en París...

El Congreso constituyente de diciembre de 1922, el Congreso de Amsterdam, Marzo de 1923...

El Congreso constituyente de diciembre de 1922, el Congreso de Amsterdam, Marzo de 1923...

Por no hay motivos para aferrarse por el punto de un individuo que jamás ha hecho cosa mejor que paralizar. Hay miles de seres que, después de haber dado todas sus fuerzas...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

de la Internacional sindicalista revolucionaria, se tomará la iniciativa más energética para la realización de la unidad de las fuerzas...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

Almanaca, F. A. U. D. Argentina, F. O. R. A., España, G. N. T. Diagonaria, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

Almanaca, F. A. U. D. Argentina, F. O. R. A., España, G. N. T. Diagonaria, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

Almanaca, F. A. U. D. Argentina, F. O. R. A., España, G. N. T. Diagonaria, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

Almanaca, F. A. U. D. Argentina, F. O. R. A., España, G. N. T. Diagonaria, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

Almanaca, F. A. U. D. Argentina, F. O. R. A., España, G. N. T. Diagonaria, Federación de Propaganda Sindicalista, Federación de Propaganda Sindicalista...

Debido a la situación internacional por momentos y por otra a la situación interna de la A. I. T., se hizo necesario convocar una sesión plenaria del órgano administrativo...

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

El "congreso" decidió, en caso de negativa del organismo ejecutivo de la I. S. R., dirigirse a las organizaciones adherentes a Moscú por sobre la cabeza de ese Ejecutivo.

